

## BIBLIOGRAFIA

abstracto. La poiesis no es una mera creación irracional sino que es una función cognoscitiva que se refleja también en el arte, en cuanto que éste no es una mera copia de la naturaleza, "sino que se remonta a los principios, en los que la naturaleza a su vez, tiene su origen" (p. 141). Se propone la similitud entre la noción de poiesis viquiana y la concepción heideggeriana. "En Vico, la verdad se va dando en el desvelarse mismo de la acción". (p. 146). Aplicado a la historia este sentido de verdad como *aletheia*, equivaldría al desocultamiento de la totalidad de lo real. Y bajo otro aspecto sería "la adecuación del conocimiento a lo real acontecido, al pasado".

Lo que constituye una apreciable novedad en la interpretación viquiana del mito es que éste no es una evasión de la vida, más bien al contrario revela al hombre mismo, en toda su autenticidad, es un modo de acceso al yo. Esta idea abre nuevos campos a la investigación, en cuanto que demuestra que el yo no puede ser objetivado de modo reflexivo y por tanto sigue siendo válido el empleo de los símbolos, del mito y de la imaginación como vía de acceso al autoconocimiento.

María Elósegui

NEGRI, L., *Persona e stato nel pensiero di Hobbes* Edizioni Universitarie Jaca, Milano, 1988.

En esta obra Negri critica en su raíz muchos de los principios teóricos que fundamentan la Europa denominada democrática. Como señala al final del primer capítulo, se propone, entre otros objetivos, "una relectura de Hobbes, lejos del entusiasmo con el que ha sido interpretado por la mayoría de los autores, que con optimismo veían en el Estado la solución de todos los problemas". (p. 30).

Para el profesor Negri, Hobbes realiza su filosofía en una época en la que "se verifica una crisis general en la vida y en el orden del saber tradicionales, en el modo de conocer de la realidad del hombre y de sus relaciones con otros hombres" (p. 17). Junto al surgir de un "hombre dueño de sí" se advierte un "sentido abandono y amenaza", porque "la angustia del hombre moderno deriva en gran parte del sentimiento de no tener ya un punto firme de apoyo" (pp. 17-18).

En esta situación, parece que el Creador pierde sus derechos, suplantados por un *superhombre* que se gloria de sus triunfos, y parece obcecarse en la búsqueda de una seguridad que sólo podría encontrar en Quien se empeña en ignorar. Un hombre que, orgulloso, hace la guerra a muerte a sus iguales.

En esas circunstancias, Hobbes hace de la paz su gran principio. La política carece para el autor inglés de la belleza propia de un arte. El

## BIBLIOGRAFIA

"término *política* equivale en Hobbes a *un modo de promover la paz*"(p. 18), Además, fascinado por los resultados de la Matemática, intenta aplicar los resultados de esa peculiar ciencia a la Filosofía Política.

La Matemática, y más en concreto la Geometría, se convierte en el modelo a aplicar en todas las ramas del saber, también en la Etica.

La paz ha sido convertida por Hobbes en la razón definitiva del actuar; esa paz es concebida como mera supervivencia; esa carencia de enfrentamiento ha de darse con reglas geométricas; y entre seres que carecen de espíritu. En definitiva, la paz se reduce a una situación en la que los individuos han de capacitarse para defender la propia vida.

Como el hombre no es capaz de asegurarse su supervivencia, se precisa una estructura que lo haga. Es necesario que el Estado sea suficientemente poderoso para defender la existencia de los hombres.

La salvación del hombre mismo surge para Hobbes del Estado. Todos los males están fuera de él, y en su interior ninguno se encuentra. El Estado pretende sustituir las funciones no sólo de Dios sino también del hombre mismo. La diabólica desconfianza en el Creador y en las criaturas conduce irremisiblemente a entregarse con armas y bagajes en manos del Estado.

Por desgracia, la experiencia no es en absoluto ajena a nuestros días. Cuando se pierde el sentido de la trascendencia, y se entiende a la persona

en términos de mera biología o como instrumentos de una política, se ha de encontrar un sustitutivo. Para Hobbes, fue el Estado, lo mismo que lo es para muchos de nuestros contemporáneos. Es siempre preciso un punto de apoyo, porque todos hemos de creer en algo a lo largo de nuestra existencia.

Las ventajas del Estado son tales según Hobbes que se exige al individuo la renuncia a todo lo que pueda dificultar su plena integración. El único derecho que conserva el individuo es el derecho a la vida.

En tal situación, apunta el profesor Negri, "queda excluida la base ética del hombre, la vivacidad, la creatividad de la persona que es llamada a asumir a diario la responsabilidad del propio destino" (p. 66).

La reducción antropológica operada por Hobbes va quedando clara a lo largo de todas las páginas del libro. Pero no sólo ésa. También la pérdida del valor del verdadero gobierno, de la relación con los demás, etc. Porque cuando se pone entre paréntesis al Creador, quien más dañado resulta es la criatura.

La libertad que Hobbes concede al individuo es aquella que no hace daño al Estado. En el fuero de la conciencia todo está permitido, pero en el orden exterior hay que conservar las apariencias: se convierte la sociedad en una *fábrica de hipócritas*.

Javier Fernández Aguado